

La actividad económica urbana de la zona cero de la DANA de Valencia, tras dos años de las inundaciones

Octubre 2026

ÍNDICE

RESUMEN EJECUTIVO	1
1. Introducción	4
2. Situación de la actividad económica y el empleo.....	6
Cambios percibidos en el mercado laboral y el empleo	100
3. Situación de la economía urbana.....	133
3.1 Grado de recuperación de la actividad empresarial en los cascos urbanos	144
La actividad en la economía urbana	155
Relación con los clientes	188
Relación con los proveedores	211
Inversión en el negocio tras la DANA	233
4. Cambios sociales tras dos años de la DANA de 2024.....	26
4.1. Cambios de hábitos de compra de las familias afectadas por la DANA	266
4.2. Cambios en la percepción del riesgo y sus implicaciones en la actividad cotidiana de los ciudadanos....	311
5. Conclusiones.....	333
6. Metodología.....	388
Encuesta a establecimientos urbanos	388
Dinámica de grupo	388
Observación directa	399
7. Bibliografía.....	40

RESUMEN EJECUTIVO

El presente documento analiza la situación económica y social de los municipios de la zona cero dos años después de las inundaciones del 29 de octubre de 2024. El estudio combina indicadores de actividad y empleo con una encuesta telefónica a 300 establecimientos de 17 municipios, una dinámica de grupo con diez agentes de desarrollo local y promoción comercial y la observación directa de los cascos urbanos. Esta aproximación permite valorar el alcance de la recuperación e identificar las dificultades que todavía condicionan la actividad empresarial y la vida cotidiana.

La economía de la zona cero se encuentra en una **fase avanzada de recuperación**. La reapertura de establecimientos, la evolución de la demanda y los indicadores laborales reflejan una mejora sustancial durante 2025 y 2026. **La construcción ha sido una de las actividades más dinámicas, impulsada por la rehabilitación de viviendas y la reconstrucción de infraestructuras**: las afiliaciones del sector **han aumentado un 22 %** en los dos años analizados. También se observa una **recuperación generalizada en los servicios**. No obstante, el consumo eléctrico industrial del conjunto de municipios analizados continúa por debajo del registrado en el mismo periodo de 2024, y el ritmo de recuperación presenta diferencias entre localidades y actividades.

La encuesta muestra que **siete de cada diez negocios han recuperado o superado su nivel de actividad anterior a la DANA**. La evolución ha sido menos favorable entre los establecimientos de hasta cinco trabajadores y en los municipios de menos de 20.000 habitantes. Por actividades, la restauración y hostelería y el comercio no alimentario presentan las mayores proporciones de negocios con actividad inferior a la anterior a las inundaciones, del **52,6 % y el 45,7 %**, respectivamente. Estos resultados reflejan que la normalización de la economía local no equivale a una recuperación completa de todos los establecimientos.

La estructura de la economía urbana también ha experimentado cambios. Se observa una **mayor presencia de servicios personales y otras actividades de proximidad**,

mientras que determinados comercios tradicionales han perdido peso. Aunque parte de esta evolución responde a tendencias anteriores a la DANA, la apertura de nuevos establecimientos ha contribuido a modificar la composición de los ejes comerciales. En general, no se ha identificado un desplazamiento generalizado de los negocios hacia zonas menos expuestas a las inundaciones.

La recuperación de la clientela sigue siendo desigual. El 27 % de los negocios tiene menos clientes que antes de la DANA, porcentaje que alcanza el 50 % en restauración y hostelería y el 43,8 % en comercio no alimentario. Entre las causas señaladas aparecen la **redistribución del gasto familiar y la coyuntura económica actual**, junto con otros factores. Asimismo, **persisten efectos menos visibles, como el temor** a acudir a determinadas zonas durante episodios de lluvia y los cambios en la demanda de algunos servicios.

Los obstáculos actuales se relacionan cada vez más con el entorno económico y urbano que con los daños materiales directos. Entre las menciones de los negocios que identifican limitaciones, el **42,8 %** corresponde a obras pendientes, deterioro de espacios y problemas de accesibilidad; el **39,6 %**, a debilidad de la demanda y economía familiar; y el **17,6 %**, a costes y tensiones empresariales. Estos porcentajes describen la distribución de las menciones, no la proporción de negocios afectados por cada grupo de problemas.

1.Introducción

29 octubre de 2026: Dos años después

Ante las inundaciones del 29 de octubre de 2024, la respuesta institucional se articuló mediante diversos instrumentos de apoyo financiero: la Generalitat Valenciana y el Gobierno de España movilizaron recursos económicos extraordinarios que superaron los cinco mil millones de euros, mientras que diferentes entidades (fundaciones, institutos de crédito, empresas privadas, entre otras) pusieron en marcha mecanismos de financiación preferente para hogares, empresas y otras entidades afectadas.

Transcurrido un año desde la DANA, el balance económico realizado por Cámara Valencia evidenciaba **una recuperación notable pero aún incompleta**. Los indicadores indirectos para el seguimiento de la actividad empresarial –consumo eléctrico, afiliaciones a la Seguridad Social, contratación y matriculación de vehículos– mostraban una tendencia positiva a lo largo de 2025, y constataron la capacidad de resistencia del tejido empresarial.

Sin embargo, la reactivación durante los primeros doce meses fue heterogénea, tanto sectorial como geográficamente: el sector industrial había perdido el 6% de sus empresas -polígonos como los de Paiporta, Albal o Sedaví aún no habían recuperado los niveles de actividad- y el sector servicios, pilar de la economía urbana, mostraba una recuperación gradual, en la que **el 40% de los negocios operaba por debajo de su nivel de actividad habitual**.

Esta recuperación estuvo sostenida financieramente mediante fondos propios, ayudas privadas, y un frágil equilibrio entre las compensaciones de los seguros y las ayudas públicas.

En este contexto, la Generalitat Valenciana aprobó el 31 de julio de 2025 el Plan Endavant de Recuperación y Reconstrucción, un documento estratégico que plantea cuatro pilares fundamentales como son: la atención a las personas, la recuperación del tejido económico

y empresarial, la regeneración medioambiental y el fortalecimiento del tejido social y comunitario. Dicho plan, además de establecer las bases para una recuperación económica y empresarial, también enfatiza la importancia del restablecimiento de los servicios públicos esenciales y la reconstrucción del capital social afectado por el evento. Las actuaciones previstas en este plan contemplan tanto la reparación de infraestructuras comunitarias como el impulso de medidas que refuerzan la cohesión social y la resiliencia colectiva frente a futuras situaciones de emergencia. Estos elementos son indispensables para garantizar una recuperación completa.

Según el visor de seguimiento del Plan Endavant en la web de la Generalitat Valenciana¹, de las 343 iniciativas del Plan, en su conjunto, el 28% se han completado, y el 66% están iniciadas y en curso.

Transcurridos 24 meses desde la DANA, la Cámara de Comercio de Valencia vuelve a realizar un análisis de situación en el que se evalúa el estado actual de la actividad empresarial en un conjunto de municipios de la zona cero² y el impacto que el proceso de recuperación ha tenido en su entramado empresarial de carácter urbano.

¹ <https://planendavant.gva.es/es/avanc-del-plan-endavant>

² En la industria incluye los municipios de Alaquàs, Albal, l'Alcúdia, Aldaia, Alfafar, Algemesí, Benetússer, Beniparrell, Catarroja, Massanassa, Paiporta, Picanya, Sedaví, Riba-roja del Túria y Xirivella.

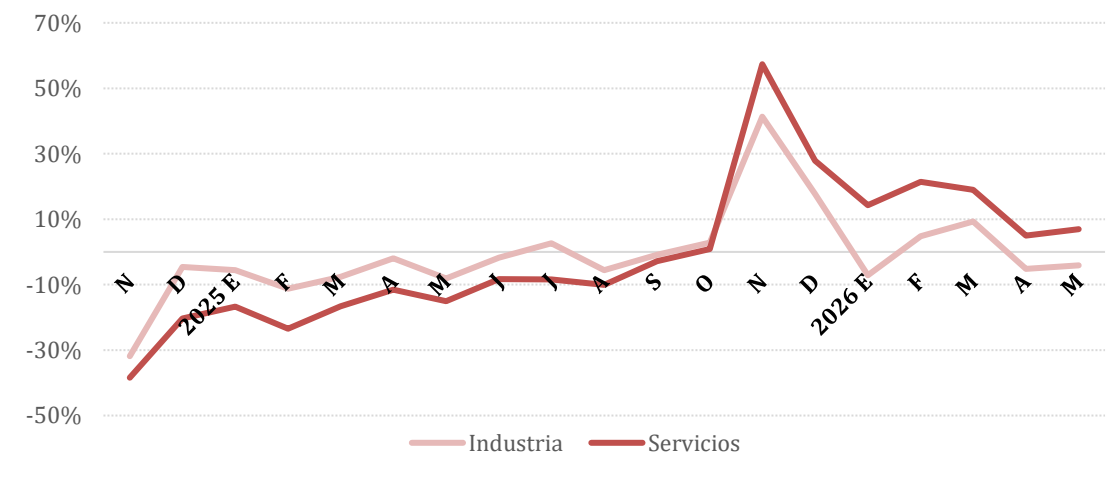
2. Situación de la actividad económica y el empleo

En el momento de realizar este documento, la recuperación de la actividad económica y empresarial en **la zona cero se encuentra en una fase avanzada**. En términos generales, el ritmo de actividad se ha acercado a los niveles anteriores a la DANA. La evolución reciente permite hablar de una normalización de la actividad empresarial que se refleja en la reapertura de negocios y la recuperación de la demanda.

Para analizar la evolución de la actividad económica y su proceso de recuperación se han utilizado variables indirectas, como son el consumo de energía eléctrica, tanto de servicios como industrial, el número de contratos laborales y las afiliaciones a la Seguridad Social. Estos indicadores de actividad permiten observar que la actividad empresarial en la zona afectada por la riada ha mostrado una sustancial recuperación, especialmente a lo largo de 2025, que se ha consolidado durante el año 2026.

Gráfico 1. Evolución del consumo de energía eléctrica de uso industrial y servicios. Municipios de la zona cero (% variación interanual).

Fuente: elaboración propia a partir de Datadis



No obstante, la evolución del consumo de energía eléctrica ha sido desigual entre los diferentes municipios analizados de la zona cero y también desde el punto de vista sectorial.

Las empresas industriales mostraron una elevada resiliencia, incluso en aquellas zonas más afectadas por la DANA, como Riba-roja del Túria, Algemés, Aldaia, Alaquàs o Beniparrell, dado que en los primeros cinco meses de 2025 el consumo energético era ya similar al del 2024. Sin embargo, en las poblaciones más afectadas (Albal, Alfafar, Paiporta o Sedaví) **con polígonos industriales con menor superficie y empresas industriales** de menor tamaño medio y menor capacidad financiera para afrontar las inversiones de recuperación, **han necesitado más tiempo para recuperar los niveles de actividad previos a la DANA**. En la mayoría de estas poblaciones, los datos de consumo eléctrico de la primera mitad de 2026 reflejan una sustancial recuperación.

En el conjunto de los municipios de la zona cero, **el total de consumo energético para usos industriales en 2026** es inferior en un 8% al registrado en el mismo periodo de 2024. Este retroceso podría venir explicado, en parte, por las inversiones realizadas por los empresarios para reponer inmovilizado y también para alcanzar una mayor eficiencia energética, en un contexto de elevados costes energéticos, lo que se traduce en un menor consumo de energía aportada por las distribuidoras.

La recuperación industrial y logística de estos municipios tiene además una dimensión metropolitana y que afecta a las decisiones de inversión. En este sentido, el mercado logístico ofrece una señal relevante: el 42% de las contrataciones de naves logísticas de Valencia en lo que va de año se ha producido en zonas que sufrieron de forma grave las inundaciones³. La consolidación de la actividad empresarial en la zona cero tiene efectos también sobre el funcionamiento del conjunto del área metropolitana y a sus cadenas de suministro.

Los daños provocados por la riada fueron especialmente intensos entre las empresas del sector servicios, sobre todo en los municipios de Alfafar, Benetússer, Massanassa, Paiporta, Sedaví y Albal, tal y como puede deducirse del intenso retroceso del consumo de energía eléctrica en 2025 (enero-mayo) con respecto a 2024.

³ Gascó Pradas, J., octubre de 2026

Los datos correspondientes a 2026 (enero-mayo) muestran **una recuperación casi generalizada de los niveles de consumo eléctrico**, especialmente intenso en las poblaciones más afectadas, superando incluso los niveles previos a la DANA.

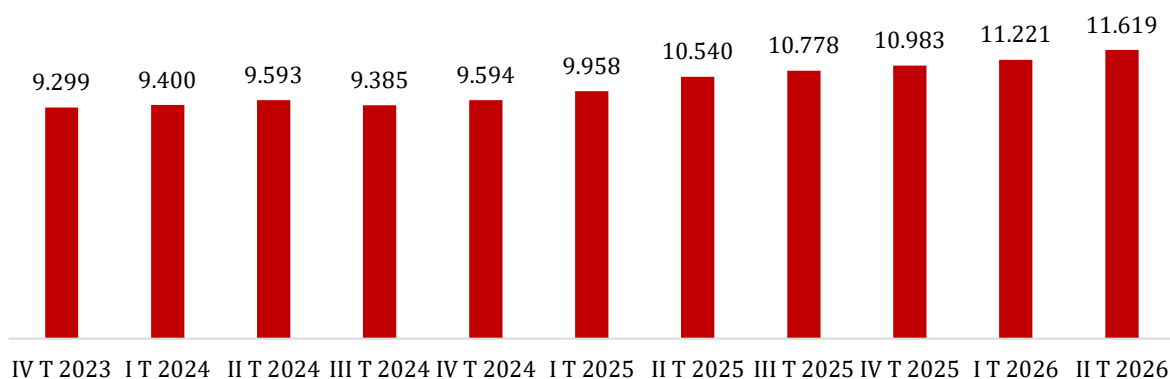
Tabla 1. Consumo de energía eléctrica. Enero-mayo. Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Datadis

	<i>INDUSTRIA</i>		<i>SERVICIOS</i>	
	<i>% var. 2025/2024</i>	<i>% var. 2026/2025</i>	<i>% var. 2025/2024</i>	<i>% var. 2026/2025</i>
<i>Alaquàs</i>	6,5	-3,6	-3,6	2,6
<i>Albal</i>	-56,8	4,4	-21,7	20,0
<i>Alcudía, L'</i>	1,9	-6,3	-2,2	-1,7
<i>Aldaia</i>	0,3	-13,4	-8,3	9,5
<i>Alfafar</i>	-52,5	113,5	-41,2	56,1
<i>Algemesí</i>	0,6	11,5	-5,7	9,4
<i>Benetússer</i>	19,2	-0,3	-35,7	41,4
<i>Beniparrell</i>	-2,3	-1,1	-4,4	7,4
<i>Catarroja</i>	-0,2	8,0	-24,6	24,8
<i>Massanassa</i>	-7,4	31,7	-31,7	40,3
<i>Païporta</i>	-49,9	71,0	-37,5	43,1
<i>Picanya</i>	-11,9	1,3	-15,1	9,0
<i>Sedaví</i>	-46,9	56,0	-52,9	51,2
<i>Xirivella</i>	1,4	7,9	-7,3	7,9
<i>Riba-roja del Túrria</i>	-1,5	-2,0	-14,3	2,9
Total municipios DANA	-7,0	-0,8	-16,7	13,1
TOTAL Provincial				

Por lo que respecta al mercado laboral, los datos muestran un comportamiento positivo, especialmente en 2025, lo que pone de manifiesto el esfuerzo de las empresas de la zona cero de la riada por mantener a las plantillas de trabajadores, así como el efecto de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE).

Gráfico 2 Afiliaciones a la Seguridad Social en la construcción en la zona cero.

Fuente: Seguridad Social

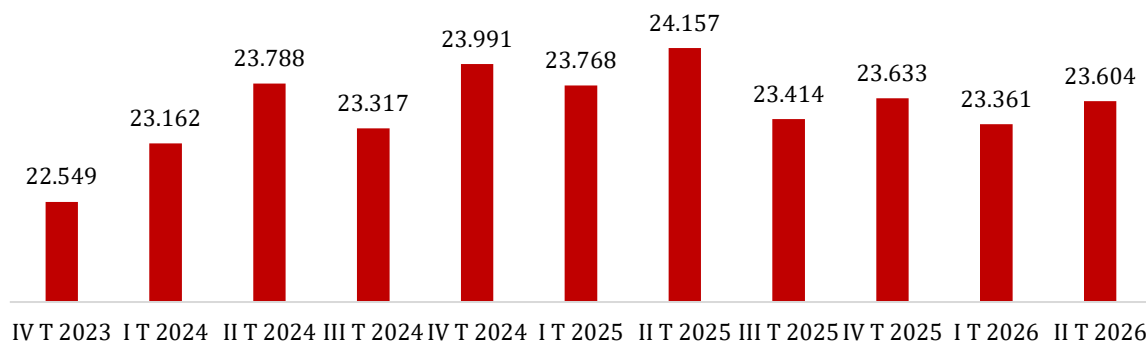


El sector de la construcción ha sido el más dinámico tras la DANA, impulsado por la elevada necesidad de reconstrucción, tanto obra civil como obra residencial, en la mayor parte de las poblaciones afectadas. El número de afiliaciones en este sector, sólo en la zona cero analizada, se ha incrementado en dos años un 22%.

La evolución del empleo en la industria ha registrado un comportamiento más irregular. Durante los primeros meses tras la DANA mantuvo, e incluso se incrementó el número de afiliaciones en la zona cero, ayudadas las empresas con los ERTES. Sin embargo, desde mediados de 2025 a mediados de 2026 el número de afiliados se ha contraído, manteniéndose en torno a los 23.500 afiliados. Aun así, esta cifra es superior a la media de afiliados de los trimestres previos a la DANA.

Gráfico 3. Afiliaciones a la Seguridad Social en la industria en la zona cero.

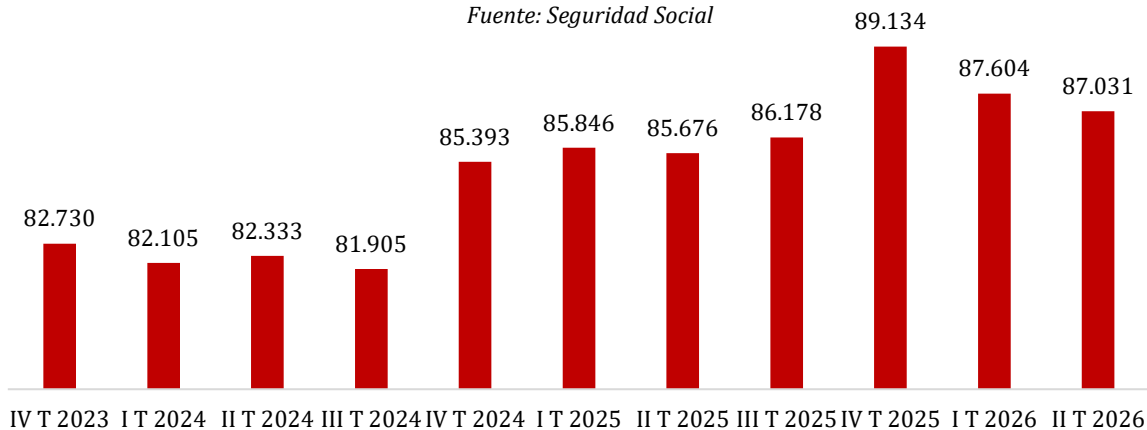
Fuente: Seguridad Social



En el caso del sector servicios, el comportamiento ha sido similar. Aunque el descenso del número de **afiliados** se produce en la primera mitad de 2026, se mantiene **un 6% por encima del número de afiliados del mismo período de 2024**.

Gráfico 4. Afiliaciones a la Seguridad Social en el sector servicios en la zona cero.

Fuente: Seguridad Social



Cambios percibidos en el mercado laboral y el empleo

La paralización y ralentización de la actividad económica, así como las restricciones de movilidad provocadas por la pérdida de vehículos y otros medios de transporte, especialmente durante las primeras semanas tras las inundaciones, ha dado lugar a que actualmente se

observen ciertos cambios en las pautas del mercado de trabajo, tal y como se indica a continuación:

- **La accesibilidad y estabilidad laboral ha ganado peso** entre las preferencias de la población afectada. El empleo estable y accesible son en 2026 una de las principales demandas de la ciudadanía. Esta preocupación se entiende en un contexto en el que numerosos trabajadores han sufrido cierres temporales de empresas, paralizaciones de actividad y expedientes de regulación temporal de empleo tras la DANA.
- La relación entre movilidad y empleo se ha hecho más evidente. Las dificultades de transporte han afectado a la asistencia al trabajo y, por ello, la accesibilidad del centro laboral ha pasado a formar parte de la seguridad económica del hogar.
- **La DANA ha impulsado aún más los procesos de digitalización** en las empresas, lo que ha posibilitado el teletrabajo cuando el desplazamiento al puesto de trabajo no era posible, y actualmente durante episodios de alerta roja meteorológica. Esto contribuye a mantener parte de la actividad empresarial.
- Se están demandando **nuevas competencias profesionales**. La venta online y la digitalización de procesos, la reorganización del trabajo y la colaboración con nuevos proveedores requiere de perfiles profesionales más polivalentes. Al mismo tiempo, las expectativas empresariales recogidas después de la DANA han mostrado interés por la modernización, la inversión y la contratación, lo que ha reforzado una visión de recuperación vinculada a la capacidad de adaptación.

Cambios en el empleo y el mercado de trabajo tras la DANA

Zona cero • Año 2026

En 2026 se observa una reconfiguración del mercado de trabajo en los municipios afectados por la DANA. Las empresas han adaptado su funcionamiento y las familias han ajustado sus estrategias laborales tras los daños y las interrupciones de actividad.

1



Protección del empleo y continuidad de rentas

En 2025, los mecanismos temporales de protección del empleo permitieron conservar muchos puestos de trabajo mientras las empresas recuperaban su actividad.

Esto limitó la pérdida prolongada de ingresos de los hogares y facilitó que la recuperación empresarial se trasladara con mayor rapidez al consumo y al empleo.

2



Mayor demanda de estabilidad laboral

La estabilidad laboral ha ganado peso entre las preocupaciones de la población afectada.

En 2026, el empleo estable, los puestos accesibles y los contratos de mayor duración son una de las principales demandas de la ciudadanía, tras los cierres temporales, las paralizaciones de actividad y los expedientes de regulación temporal de empleo.

3



Movilidad y acceso al trabajo

Las dificultades de transporte tras la DANA afectaron a los desplazamientos y a la asistencia a los centros de trabajo.

La accesibilidad al lugar de trabajo se ha convertido en un elemento clave de la seguridad económica de los hogares y condiciona las pautas de empleo.

4



Teletrabajo y digitalización

La DANA aceleró la digitalización de muchas empresas, lo que posibilitó el teletrabajo cuando los desplazamientos no eran posibles, también durante los avisos meteorológicos.

Esta flexibilidad ayuda a mantener parte de la actividad empresarial y reduce el impacto sobre el empleo.

5



Reconstrucción, adaptación y vulnerabilidad empresarial

La reconstrucción ha impulsado el empleo en la construcción y, por su efecto multiplicador, en otros sectores de la economía local.

Pese a la normalización de la actividad, muchos autónomos y pymes siguen en una situación económicamente y financiera vulnerable tras el esfuerzo extraordinario de reconstrucción. Las empresas demandan perfiles más versátiles y con mayores competencias digitales.

3. Situación de la economía urbana

El esfuerzo realizado por los autónomos y pymes, así como la inyección de liquidez vía ayudas públicas y compensaciones de las aseguradoras han permitido que en 2026 las economías locales muestren **un grado de actividad próximo al anterior de la DANA**. Sin embargo, hay que destacar que todavía hay actividades y negocios que presentan tasas de actividad inferiores a las de antes de las inundaciones.

La recuperación no ha impedido que algunos negocios hayan cerrado definitivamente. En determinados casos, la proximidad de la jubilación unido a la falta de relevo generacional o la decisión de no acometer nuevas inversiones han llevado a los propietarios a abandonar la actividad. Al mismo tiempo, algunos locales vacíos han sido ocupados por nuevos negocios, mientras que otros ya permanecían sin actividad antes de la DANA. Por ello, **el cierre de establecimientos en 2026 no puede atribuirse en su totalidad a los daños ocasionados por las inundaciones**.

En 2026 los daños materiales en los locales comerciales han dejado de ser el principal obstáculo para el funcionamiento de la economía urbana y la actividad de los servicios se sigue desarrollando en los mismos ejes urbanos que antes de la DANA. **No se ha observado un desplazamiento generalizado de los establecimientos comerciales hacia zonas menos expuestas a las inundaciones**.

La recuperación de la economía urbana ha ido acompañada de un cambio en la estructura de los servicios en los municipios de la zona cero de la DANA. Una vez reiniciada la actividad económica y tras un año de reaperturas de locales comerciales, **se observa una mayor presencia de actividades relacionadas con los servicios personales** (peluquerías, manicura, centros de belleza, gimnasios, etc.), al tiempo que algunos establecimientos tradicionales, como carnicerías, hornos y librerías, han perdido presencia en los municipios. Si bien este cambio responde a tendencias anteriores a las inundaciones, en determinados casos, se ha visto acelerado con la apertura de nuevas actividades tras la DANA. En este sentido, la ocupación de locales por nuevos emprendedores está favoreciendo la aparición de negocios distintos a los que existían anteriormente.

Esta evolución de la estructura de los servicios también plantea nuevas necesidades para las políticas de promoción económica. Las líneas de apoyo centradas en el comercio minorista tradicional no contemplan siempre las actividades de servicios y hostelería, las cuales están ganando peso en los municipios. En este contexto, la adaptación de los programas de ayudas para la modernización y dinamización a la nueva estructura de la economía urbana puede contribuir a incrementar la actividad económica de los municipios afectados por la DANA.

3.1 Grado de recuperación de la actividad empresarial en los cascos urbanos

En este capítulo se presentan los principales resultados de la encuesta realizada a los negocios situados en los cascos urbanos de los municipios afectados por la DANA de octubre de 2024⁴. El análisis tiene como objetivo conocer el grado de recuperación de la actividad económica y empresarial, así como identificar los cambios que se han producido en el funcionamiento de los establecimientos tras las inundaciones. Para ello, se analiza la evolución de la actividad y de la clientela, los factores que todavía dificultan la recuperación, las relaciones con los proveedores, la situación del empleo y los cambios en las decisiones de inversión. Asimismo, se examinan

⁴ Consultar capítulo 6 Metodología

las diferencias según el tamaño de los negocios y la población de los municipios donde se ubican. Los resultados permiten conocer la situación actual del tejido empresarial de proximidad e identificar las principales dificultades que persisten dos años después de la DANA.

Antes de presentar los resultados hay que destacar que el grado de recuperación económica y social depende de múltiples factores. Al estudiar lo sucedido en Houston y Miami, tras el paso de los huracanes Harvey e Irma en 2017, se observó una caída muy intensa de los ingresos de las pequeñas empresas justo después del desastre, seguida de una recuperación rápida en muchos casos⁵. Parte de esa recuperación económica se apoyó en las actividades de construcción, reparación y mantenimiento, que recibieron un impulso por la reconstrucción. Esta experiencia muestra que una mejora rápida de la facturación o de la liquidez puede convivir con daños materiales y con necesidades de inversión que tardan más en resolverse.

Otros estudios europeos amplían esta visión y muestran que las empresas directamente expuestas a inundaciones pueden arrastrar durante años efectos sobre ventas, activos, empleo y productividad, mientras que otras empresas del mismo territorio pueden captar parte de la actividad desplazada⁶. En conjunto, estas experiencias sugieren que una recuperación positiva del empleo y de la actividad de un territorio puede ocultar situaciones muy distintas entre hogares, sectores y empresas. En el caso de los municipios de la zona cero de la DANA de 2024, el año 2026 puede verse como un año de normalización económica, si bien el ritmo de normalización está dependiendo de diferentes factores económicos, empresariales, sociales e incluso territoriales.

La actividad en la economía urbana

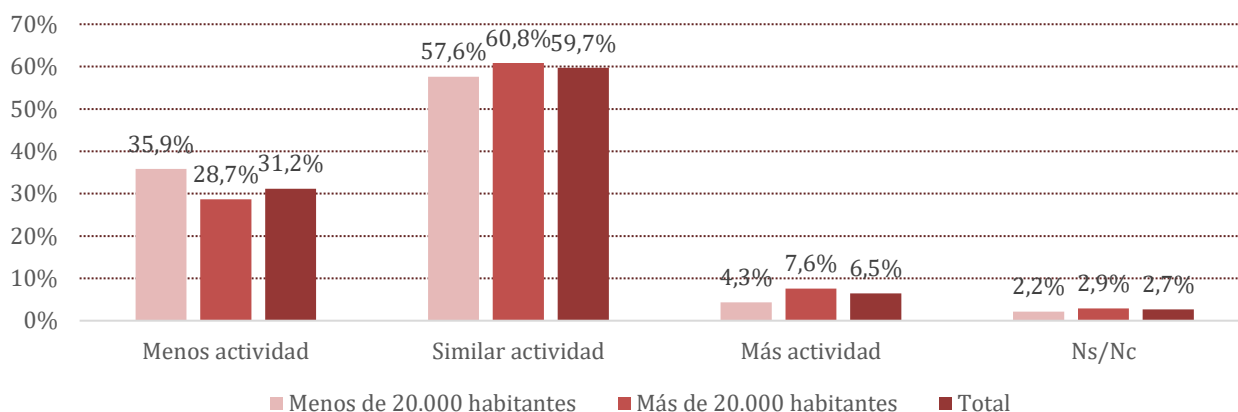
En 2026, la avanzada recuperación económica en los municipios de la zona cero coincide con una coyuntura económica caracterizada por el incremento de los costes, la inflación y el

⁵ Farrell y Wheat (2018)

⁶ Fatica, Kátay y Rancan (2026)

aumento de la incertidumbre. A pesar de la normalización de la actividad económica en dichos municipios, todavía existen asimetrías que son evidentes, en función del tamaño del mismo, de la actividad desarrollada y también en función del tamaño del negocio. Así, en los municipios de mayor tamaño (más de 20.000 habitantes) la actividad es igual o superior al de antes de la DANA, según la opinión de siete de cada diez empresarios entrevistados. Esto se debe especialmente al dinamismo económico y social de estos municipios, con una mayor demanda agregada, mayores relaciones entre empresas y la generación de economías a escala. En cambio, en los municipios de menor tamaño (menos de 20.000 habitantes) la percepción de que la actividad económica todavía no alcanza la anterior a la DANA es más intensa que en el resto de los municipios (gráfico 5).

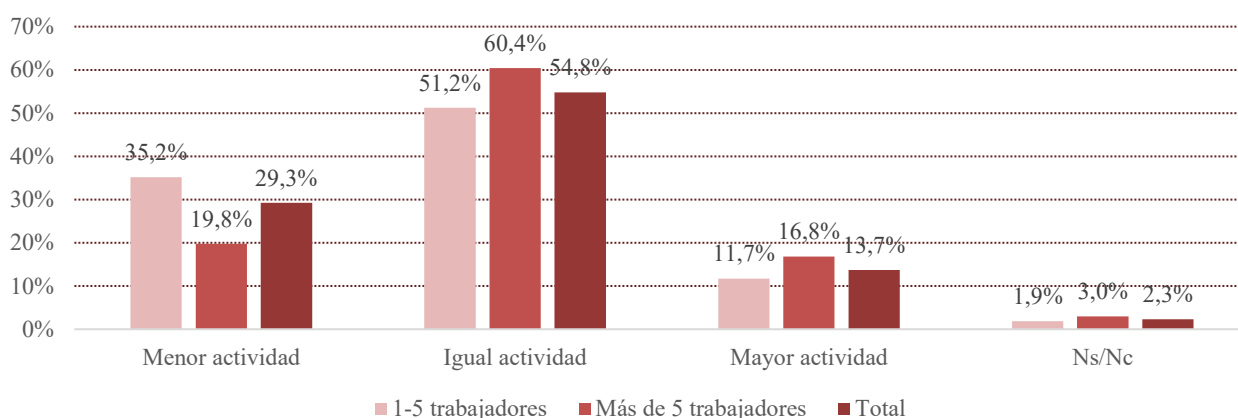
Gráfico 5. Nivel de actividad de la zona donde se ubica el negocio respecto a antes de la inundación. Fuente: trabajo de campo



La normalización de la actividad propia de los negocios cada vez es más generalizada. A la vista de los resultados obtenidos, **un porcentaje elevado ya ha recuperado su nivel de actividad o incluso es superior a la de antes de las inundaciones (siete de cada diez negocios). Los negocios de menor tamaño (hasta cinco trabajadores),** muchas veces gerenciados por autónomos, con menos recursos financieros y humanos, muestran un mayor retraso en la recuperación de la actividad. Hay que destacar que el porcentaje de negocios

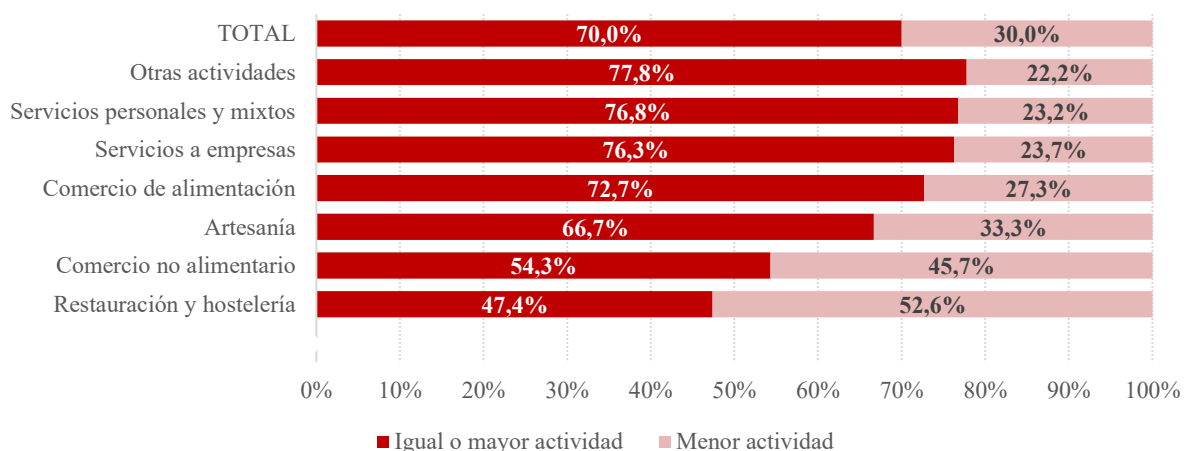
pequeños que no han recuperado el nivel de actividad es quince puntos porcentuales superior al resto (gráfico 6).

Gráfico 6. Nivel de actividad del negocio respecto a antes de la inundación
Fuente: trabajo de campo



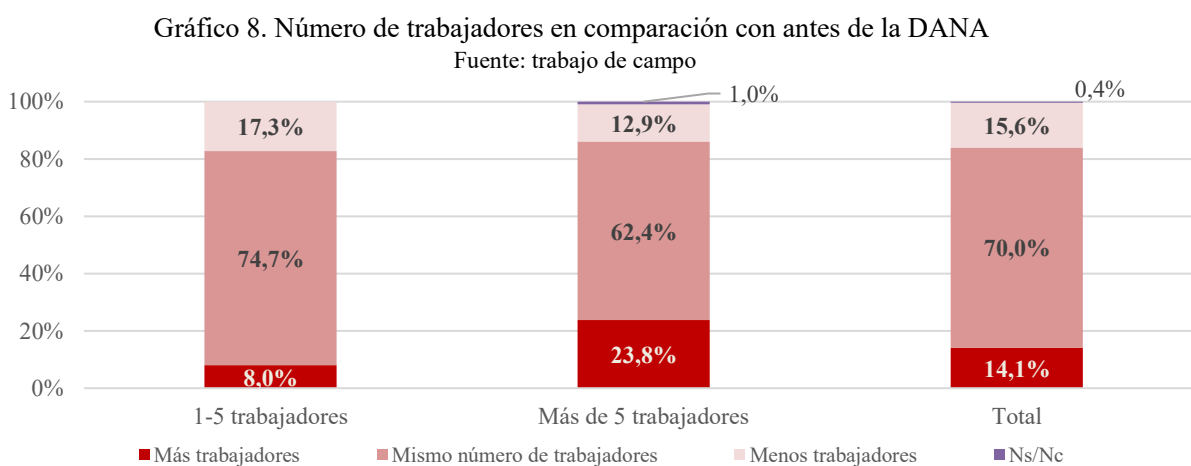
Como se ha indicado anteriormente, el grado de actividad empresarial a nivel local está condicionada en gran medida por **la coyuntura económica actual, que está ralentizando la recuperación, especialmente en los municipios de menor tamaño, donde la actividad está por debajo de antes de la DANA**. Por su parte, en los municipios de mayor tamaño prácticamente han recuperado su nivel de actividad o incluso lo han superado.

Gráfico 7. Grado de recuperación de la actividad de los negocios respecto a antes de la DANA. Fuente: Trabajo de campo



Hay que destacar que además de los aspectos materiales relacionados con la reparación de los daños hay otros de carácter inmaterial que están afectando a la actividad económica. **La persistencia del miedo a acudir a las zonas afectadas** durante episodios de lluvia puede estar limitando la actividad comercial. En el caso de las actividades de la automoción, la renovación del parque de vehículos ha reducido la actividad de los talleres de reparación y otras actividades asociadas.

La evolución del número de trabajadores en los negocios afectados está acompañada con el ritmo de la recuperación. Los datos obtenidos apuntan a que el ritmo de la recuperación del número de trabajadores en las empresas de menor tamaño **está siendo más lento que en el resto de las empresas** (gráfico 8).



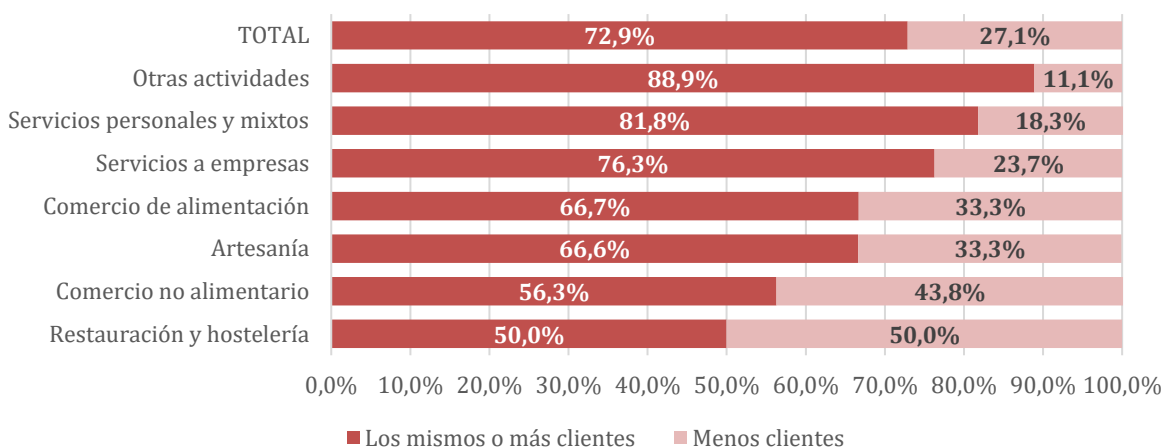
Relación con los clientes

Uno de los principales riesgos identificados durante las primeras etapas de la reconstrucción fue la posible pérdida de clientes de los negocios, y cómo esto iba a repercutir en su ritmo de recuperación. El trabajo de campo realizado refleja dicha pérdida. Actualmente **uno de cada**

cuatro negocios no ha recuperado el volumen de clientes anterior a la DANA. Entre los motivos está la redistribución del gasto de las familias afectadas (25%), el traslado de clientes a otras zonas del municipio o incluso a otros municipios (14%), el cambio del lugar de compra a otros comercios durante el cierre temporal del negocio (11%). Actualmente, esta recuperación de clientes no es completa y hay actividades que así lo afirman como es el caso de la hostelería, el comercio de no alimentación y la artesanía (gráfico 9).

Gráfico 9. Comparación del número de clientes respecto a antes de la DANA.

Fuente: trabajo de campo



Tras dos años de las inundaciones y con el proceso de reconstrucción avanzado, **uno de cada dos negocios afirma que determinados factores relacionados con la DANA están afectando aún a su actividad.** Estos factores se pueden agrupar **tres categorías: entorno urbano y accesibilidad, debilidad de la demanda y economía familiar, costes y tensiones del negocio,** tal y como se muestra a continuación.

Factores que siguen limitando la actividad



Los datos hacen referencia a las menciones y no a los negocios.

Fuente: trabajo de campo



Relación con los proveedores

La DANA ha tenido un impacto limitado en las relaciones comerciales con los proveedores. En conjunto, los análisis realizados muestran que estas relaciones presentan una elevada continuidad dos años después de la DANA: **El 82,9% de los establecimientos encuestados ha mantenido sus proveedores. Los cambios de proveedores han sido provocados por el cierre definitivo del proveedor o bien por la interrupción temporal de su actividad.** El incremento de precios o el aumento de los plazos de suministro son otros aspectos que también han provocado cambios de proveedores, aunque en menor medida que los anteriores.

Respecto a la localización de los nuevos proveedores, la proximidad geográfica ha sido el principal criterio de sustitución. La proximidad ha sido uno de los principales criterios en la elección del proveedor. **Seis de cada diez han elegido proveedores de municipios próximos** y tres de cada diez a proveedores del mismo municipio. Este aspecto ha contribuido a dinamizar la economía local y de proximidad de las comarcas afectadas durante todo el proceso de la reconstrucción. Un 8% ha elegido a proveedores del resto de España.

Tabla 2. Porcentaje de negocios que han tenido que cambiar de proveedores debido a las inundaciones. Fuente: trabajo de campo

	<20.000 hab.	>20.000 hab.	Total
No ha cambiado proveedores	87,0%	80,7%	82,9%
Sí, una parte pequeña	5,4%	15,8%	12,2%
Sí, una parte importante	3,3%	0,6%	1,5%
Ns/Nc	4,3%	2,9%	3,4%
TOTAL	100,0%	100,0%	100,0%

La reorganización de las relaciones de suministro se ha realizado manteniendo unas condiciones similares en aspectos como la calidad, los plazos de entrega o las condiciones de pago, aunque no siempre en los precios.

Los negocios que han sustituido alguno de sus proveedores habituales como consecuencia de la DANA presentan, en general, unas condiciones comerciales similares a las que tenían anteriormente, aunque se observan diferencias en determinados aspectos relacionados con los costes y el suministro. La continuidad es especialmente elevada en la calidad de los productos o suministros, que se mantiene sin cambios para el 88,9% de los establecimientos. También se observa una estabilidad en los plazos de entrega (83,3%) y las condiciones de pago (80,6%). Estos resultados indican que **la sustitución de proveedores no ha supuesto, en la mayoría de los casos, un deterioro generalizado** de las condiciones comerciales.

Tabla 3 Porcentaje de negocios que considera peores condiciones de sus nuevos.

Fuente: trabajo de campo

Aspecto que empeora	1 a 5 trabajadores	Más de 5 trabajadores	Total
Precios	52,4%	6,7%	33,3%
Costes de transporte	38,1%	13,3%	27,8%
Disponibilidad de suministros	23,8%	13,3%	19,4%
Condiciones de pago	14,3%	6,7%	11,1%

Los resultados obtenidos apuntan a que uno de cada tres negocios que han cambiado de proveedores señala que los precios de los nuevos suministradores son menos favorables que los anteriores, y una proporción similar afirma que han empeorado sus costes de transporte. También se observa una menor disponibilidad de productos o suministros en el 19,4% de los establecimientos. Estos resultados muestran que la adaptación de las relaciones de suministro

ha permitido mantener la actividad, aunque en determinados casos ha supuesto asumir condiciones económicas menos favorables.

Las diferencias según el tamaño del negocio son relevantes. Los resultados obtenidos en la encuesta sugieren que **los negocios de menor dimensión tienen una capacidad de negociación más limitada para mantener sus condiciones comerciales cuando necesitan sustituir proveedores, especialmente en los aspectos relacionados con los costes de los productos y los costes de transporte.**

Inversión en el negocio tras la DANA

La DANA ha provocado **una reorientación de las inversiones empresariales**, con un mayor peso de las **inversiones destinadas a recuperar las condiciones de funcionamiento de los negocios y un aplazamiento más frecuente de las inversiones relacionadas con su crecimiento futuro**. Esta situación podría tener consecuencias sobre la capacidad de expansión y modernización del tejido empresarial de los cascos urbanos afectados, especialmente si las inversiones aplazadas no llegan a ejecutarse durante los próximos años.

Los resultados del trabajo de campo realizado ponen de manifiesto que la DANA ha modificado las decisiones y los calendarios de inversión de una parte importante de los negocios. **La mitad de los establecimientos encuestados tenía previsto realizar alguna inversión durante 2026**. De estos negocios, **el 59,4% ha tenido que adelantar al menos una de las inversiones previstas** como consecuencia de las inundaciones, mientras que **el 38,3% ha aplazado alguna de ellas**.

Las inversiones que se han adelantado fundamentalmente las relacionadas con la recuperación y adaptación de los negocios. Entre los establecimientos que tenían previstas actuaciones de digitalización, el 65,6% ha tenido que adelantarlas. También destaca la reposición de existencias (62,9%) y la compra de maquinaria o utensilios (60,6%). Estas inversiones han sido fundamentales para restablecer el funcionamiento habitual de los negocios.

Las inversiones que se han aplazado afectan en mayor medida a las inversiones relacionadas con el crecimiento y desarrollo futuro de los establecimientos. El 50,0% de los negocios que tenía previsto ampliar sus instalaciones o desarrollar nuevas líneas de actividad ha aplazado estas actuaciones. También se han producido aplazamientos en acciones de formación y realización de cursos (41,2%), así como en la contratación de trabajadores (37,1%). A estas inversiones se añaden las reformas de locales (34,7%), la reposición de existencias (32,9%) y la compra de maquinaria o utensilios (32,4%).

Cómo ha cambiado la inversión empresarial

Tipos de inversión: respuesta múltiple



4. Cambios sociales tras dos años de la DANA de 2024

La experiencia de otros territorios afectados por desastres naturales ayuda a entender mejor lo que puede suceder en una economía local cuando termina la reconstrucción. Recuperar calles, viviendas, comercios e infraestructuras permite volver a una cierta normalidad, pero las decisiones de familias y empresas pueden seguir marcadas durante años por las pérdidas sufridas y por una mayor conciencia del riesgo. Por eso, la etapa posterior a una catástrofe suele combinar dos procesos: la recuperación de la actividad y un cambio gradual en la manera de gastar, ahorrar, invertir o elegir dónde vivir y dónde desarrollar un negocio.

En el caso de las familias, el ahorro puede evolucionar de formas distintas. El estudio de Berlemann et al. (2026) sobre las inundaciones de Sajonia de 2002 ha mostrado que los hogares directamente afectados redujeron su ahorro en los años posteriores. Los autores relacionan este resultado con el elevado nivel de ayudas y compensaciones recibido, que pudo reducir la necesidad percibida de mantener reservas propias para futuras emergencias. Al mismo tiempo, el propio estudio explica que otros hogares pueden reaccionar en sentido contrario cuando aumenta la incertidumbre y prefieren disponer de un colchón financiero. Además, la reposición de muebles, vehículos, electrodomésticos o la reparación de la vivienda puede absorber durante un tiempo una parte importante de la renta disponible. Esta variedad de respuestas resulta útil para interpretar la DANA valenciana, donde la situación económica de cada hogar, las ayudas recibidas y la estabilidad del empleo han condicionado su capacidad real para ahorrar y consumir.

A continuación, se enumeran tendencias y percepciones que en 2026 se están dando en los municipios afectados.

4.1. Cambios de hábitos de compra de las familias afectadas por la DANA

El año 2026 ha de considerarse como el inicio de una etapa posterior a la reconstrucción material. Dos años después de las inundaciones, **una parte importante de la demanda extraordinaria de reposición ya se ha materializado**, aunque todavía pueden persistir compras pendientes y gastos relacionados con la reconstrucción. Esta evolución implica que la recuperación de la actividad comercial depende cada vez menos de las compras extraordinarias

y más de la recuperación de los hábitos de consumo y de la capacidad de gasto habitual de los hogares.

La evidencia empírica a partir de desastres naturales en otras regiones del mundo revela que los gastos derivados de la reparación y rehabilitación de viviendas **pueden prolongarse hasta tres años**, lo que condiciona los hábitos de compra de la población afectada⁷. En el caso de la DANA de 2024, en 2026 se han identificado algunos cambios en las pautas de gasto de las economías familiares. Dichos cambios se centran en la forma de organizar el presupuesto, en la relación con el comercio próximo y en la valoración de las compras de mayor importe.

- Las familias afectadas están mostrando **una mayor tendencia a planificar el presupuesto**. La experiencia de haber afrontado gastos extraordinarios en vivienda, vehículos y equipamiento doméstico ha favorecido una organización más cuidadosa del gasto mensual, de manera que las compras aplazables han pasado a valorarse después de cubrir las necesidades habituales y reservar cierto margen para posibles imprevistos.
- El gasto destinado a reponer los bienes perdidos ha tenido mayor peso durante los primeros meses posteriores a la DANA y ha procedido de los ahorros de los hogares, donaciones y ayudas de amigos y familiares. En 2025, la llegada de las ayudas y los pagos del Consorcio de Compensación de Seguros contribuyó a la adquisición de este tipo de bienes. **Durante 2026 el gasto en reposición de mobiliario y enseres se ha reducido progresivamente, mientras que el gasto en reparaciones del hogar se mantendrá.**
- **El ahorro ha ganado importancia como medida de seguridad económica.** Una parte de los hogares ha buscado mantener más liquidez y formar un colchón financiero para afrontar reparaciones, pérdidas temporales de ingresos

⁷ Will, A., 2018 A,B

o nuevas emergencias, si bien la posibilidad de hacerlo ha seguido dependiendo de la renta familiar y de la estabilidad del empleo.

- **Las decisiones de compra, especialmente las que implican un mayor desembolso económico como la de los bienes duraderos, se planifican con mayor cautela.** Actualmente, existe una mayor atención a la variable precio, a la utilidad y a la duración de los productos, sobre todo en bienes para el hogar, vehículos y compras de importe elevado. Como consecuencia, el gasto ha tendido a ser más meditado.
- El incremento de los precios ha pasado a ocupar un lugar destacado entre las preocupaciones de las familias. En 2026, en muchas decisiones de gasto la coyuntura económica actual está determinando más las compras que el proceso de recuperación tras la DANA. **La inflación y el encarecimiento de los productos condicionan las decisiones de gasto** en mayor medida que los efectos directos de la reposición de bienes derivados de la DANA.
- **El comercio de proximidad ha reforzado su papel** en las compras habituales. Tras la DANA, las familias han valorado especialmente la proximidad y la relación directa con los establecimientos de su entorno. La reapertura del tejido comercial durante 2025 y comienzos de 2026 ha favorecido que parte del gasto cotidiano de los hogares se haya mantenido dentro del propio municipio. Esta tendencia se ha visto apoyada por iniciativas como el Bono Comercio DANA de la Diputación de Valencia en los municipios afectados por la DANA, y gestionado por Cámara Valencia. El programa ha permitido dirigir una parte importante del gasto cotidiano hacia el comercio local, y al mismo tiempo ha reforzado la capacidad de compra de las familias. La campaña ha generado 9,28 millones de euros en compras durante el segundo semestre de 2025. También hay que destacar el Bono Hostelería de la Generalitat Valenciana en los municipios afectados que estará activo hasta diciembre de 2026.

- **El sentimiento de solidaridad con los negocios del municipio** favoreció las compras en el comercio de proximidad en 2025. Algunos hogares adquirieron productos en establecimientos locales en los que antes no compraban. En términos generales, durante 2026, esta tendencia se ha ido moderando.
- En relación con el punto anterior, **las campañas de Bono Comercio contribuyen a mantener la retención de gasto en el municipio del comprador**. Esta herramienta de dinamización comercial está teniendo una buena acogida entre las familias como medida de apoyo a las compras en los establecimientos de proximidad, así como entre los comerciantes de los municipios afectados.
- Durante la recuperación, los hogares han utilizado con mayor frecuencia la compra por internet cuando el comercio de proximidad no satisfacía la necesidad, la mensajería directa con pequeños comercios y el reparto a domicilio. Esa experiencia ha consolidado una **compra más híbrida**, en la que el establecimiento físico ha convivido con soluciones digitales y el consumidor ha dispuesto de más alternativas para comparar y adquirir productos.
- **El gasto en ocio se está recuperando paulatinamente**, en la medida en la que las necesidades materiales de la reconstrucción han sido atendidas. Las familias han vuelto a valorar la restauración, la cultura, las actividades de ocio y el uso de espacios próximos como parte de la normalización de la vida cotidiana.
- La recuperación de la afluencia a los **establecimientos de hostelería** también muestra una recuperación de la actividad económica, sin embargo, las pautas de consumo han variado ligeramente. La moderación del consumo en bares y restaurantes ha dado lugar a que **el ticket medio sea más reducido**.
- **Los mercados ambulantes han contribuido a recuperar los hábitos de compra y las relaciones sociales de los vecinos**. La reapertura de los mercadillos ha permitido recuperar estos espacios de encuentro, especialmente para las personas mayores, ante el mal estado de otros espacios públicos.

Cambios de hábitos de compra de las familias afectadas por la DANA

Zona cero • Año 2026

En 2026 se consolida una etapa posterior a la reconstrucción material. Los cambios se observan en la organización del presupuesto, la forma de comprar y la relación con el comercio local.

1



Más planificación del presupuesto

Las familias organizan con más cuidado el gasto mensual.

Las compras aplazables se valoran después de cubrir necesidades habituales y reservar margen para imprevistos.

El efecto de reposición de bienes perdidos se ha moderado durante 2026.

2



Más ahorro y prudencia

El ahorro ha ganado importancia como medida de seguridad económica.

Muchos hogares buscan mantener más liquidez y crear un colchón financiero.

La capacidad de ahorro sigue dependiendo de la renta, el patrimonio y la estabilidad del empleo.

3



Compras más meditadas e inflación

Las decisiones de compra, sobre todo en bienes duraderos, se planifican con mayor cautela.

Gana peso la atención al precio, la utilidad y la duración de los productos.

La inflación y el encarecimiento condicionan las compras más que la reposición derivada de la DANA.

4



Comercio local y consumo más híbrido

El comercio de proximidad ha reforzado su papel en las compras habituales.

Las campañas de Bono Comercio ayudan a retener gasto en el municipio.

Al mismo tiempo, se consolida una compra más híbrida, que combina establecimiento físico, internet y reparto a domicilio.



Bono Comercio DANA:
9,28 millones de euros



El gasto en ocio y hostelería se recupera de forma gradual, aunque con un ticket medio más reducido.

Fuente: elaboración propia a partir del texto facilitado

4.2. Cambios en la percepción del riesgo y sus implicaciones en la actividad cotidiana de los ciudadanos

La experiencia de la inundación ha cambiado la forma en que muchas familias han valorado su vivienda, su barrio y los servicios públicos. **La seguridad frente a futuras inundaciones se ha incorporado a decisiones de los hogares.** Aspectos como la percepción de la seguridad y la movilidad han cambiado desde la DANA.

- **La seguridad de la vivienda y del entorno ha ganado peso en la conciencia de las familias.** Los hogares ahora prestan más atención a la localización y la cota de los inmuebles (viviendas, garajes, segundas viviendas, trasteros, etc.), así como al drenaje del barrio y la capacidad de evacuación del agua, porque son factores que determinan la vulnerabilidad del patrimonio y a la continuidad de la vida diaria.
- **Las infraestructuras públicas han adquirido un valor más directo para la ciudadanía.** Los ciudadanos valoran más los sistemas de saneamiento y necesitan que sean capaces de responder a lluvias intensas.
- Además, los ciudadanos de las zonas inundadas necesitan accesos seguros a sus municipios y unos sistemas de alerta eficaces
- **La movilidad ha pasado a verse también como una cuestión de seguridad económica.** La pérdida de vehículos y las dificultades de desplazamiento han puesto de relieve la relación entre transporte, empleo, educación y servicios. Como consecuencia, las familias ahora valoran más el transporte público y los itinerarios seguros.
- **La preparación ante emergencias ha ganado importancia** en los hogares afectados. Tras la DANA hay más interés por los protocolos de actuación en caso de inundación y por disponer de información sobre respuesta ante inundaciones. Esta información permite reducir la incertidumbre y facilita la toma de decisiones ante episodios meteorológicos adversos.

- **Las redes familiares, vecinales y asociativas han adquirido un valor económico y social más visible.** La ayuda mutua durante la emergencia y la recuperación ha facilitado información, apoyo material y soluciones prácticas.
- **Las familias, pese a la celeridad de las ayudas públicas, piden más la rapidez en la concesión de las mismas, más la claridad de los trámites, más rapidez en la recuperación de espacios de convivencia,** así como más **apoyo emocional** por parte de las administraciones públicas como medida para paliar las secuelas de las inundaciones.

5. Conclusiones

Dos años después de la DANA, la actividad económica de los municipios de la zona cero **se encuentra en una fase avanzada de recuperación**. Los principales indicadores económicos y laborales muestran que durante 2025 se produjo una mejora progresiva que se ha consolidado a lo largo de 2026. La mayor parte de las empresas que decidió continuar con su actividad ha reabierto, se ha recuperado buena parte de la demanda y se han realizado las reformas e inversiones necesarias. Esta evolución permite considerar que la economía de la zona cero ha entrado en una etapa de normalización en lo que a la actividad económica se refiere, aunque todavía existen diferencias importantes entre municipios, sectores y tamaños empresariales.

La recuperación tampoco ha sido homogénea dentro de los cascos urbanos. **Siete de cada diez negocios encuestados** han recuperado o superado su nivel de actividad anterior a la DANA, pero **los establecimientos de menor tamaño muestran mayores dificultades** para completar este proceso. Los municipios de menos de 20.000 habitantes también presentan un ritmo de recuperación más lento que los de mayor población. A estas diferencias se suman las existentes entre actividades económicas. La hostelería y restauración, el comercio no alimentario y determinadas actividades artesanales mantienen un mayor porcentaje de establecimientos con niveles de actividad inferiores a los anteriores a las inundaciones. Por tanto, la normalización general de la economía local no debe ocultar la existencia de negocios y municipios donde todavía existe margen de recuperación.

En esta fase es conveniente **mantener instrumentos que favorezcan la recuperación de la demanda** y la retención del gasto dentro de los municipios. Las campañas de Bono Comercio han contribuido a canalizar una parte del consumo de las familias hacia los establecimientos de proximidad, mientras que los Bonos Hostelería están apoyando a una de las actividades que todavía presenta un mayor retraso en su recuperación. Al mismo tiempo, la evolución de la estructura económica urbana aconseja revisar progresivamente el alcance de las políticas de promoción económica. La creciente presencia de los servicios personales y de otras actividades urbanas hace necesario que determinados programas de modernización, dinamización y apoyo

económico no se limiten exclusivamente al comercio minorista tradicional, sino que puedan incorporar otras actividades que contribuyen igualmente a mantener la actividad, el empleo y la vitalidad de los cascos urbanos.

La recuperación económica ha supuesto un esfuerzo financiero extraordinario para una parte importante del tejido empresarial. Muchas empresas han destinado recursos que inicialmente estaban previstos para modernización o crecimiento a la reparación de locales, reposición de existencias, maquinaria y adaptación de sus negocios. Al mismo tiempo, una parte de las inversiones relacionadas con ampliaciones, nuevas líneas de actividad, formación o contratación de trabajadores ha sido aplazada. La recuperación de los niveles de facturación no implica, por tanto, que todos los efectos económicos de la DANA hayan desaparecido. Durante los próximos años será importante favorecer que **estas inversiones aplazadas puedan retomarse**, especialmente entre autónomos, pequeñas empresas y negocios situados en los municipios donde la recuperación está siendo más lenta.

La recuperación de la actividad empresarial contrasta, en algunos municipios, con un proceso de reconstrucción del entorno urbano que todavía no ha finalizado. En 2026 los daños materiales de los establecimientos han dejado de ser el principal problema para una parte importante de los negocios y la atención se ha desplazado hacia las infraestructuras públicas y los espacios urbanos que condicionan el funcionamiento cotidiano de empresas y ciudadanos. Actualmente factores como el deterioro de determinados espacios y equipamientos urbanos, los problemas de acceso y movilidad y la falta de aparcamiento están ralentizando la actividad empresarial. Por tanto, **completar la reparación y mejora de calles, plazas, parques, colegios, instalaciones deportivas y otros equipamientos públicos** debe continuar formando parte del proceso de recuperación. La actuación sobre estos espacios no debería limitarse a reponer su situación anterior, sino que puede aprovecharse para mejorar su funcionalidad, accesibilidad y capacidad de respuesta ante futuros episodios meteorológicos.

Dentro de este proceso, **las infraestructuras hídricas mantienen un carácter prioritario**. La DANA de 2024 ha aumentado la percepción de la población sobre la importancia del

saneamiento, el drenaje urbano y la capacidad de evacuación del agua. Los ciudadanos prestan ahora mayor atención a la seguridad de la vivienda y del entorno, a la situación de los garajes y bajos, así como a la capacidad de respuesta ante lluvias intensas. La continuidad de las actuaciones sobre cauces, barrancos, colectores, redes de saneamiento y sistemas de drenaje resulta necesaria no solo para reducir los daños ante futuras inundaciones, sino también para recuperar la confianza de familias y empresas. Esta inversión tiene, por tanto, una dimensión económica directa, ya que la percepción del riesgo puede influir sobre las decisiones de inversión y localización empresarial.

La movilidad y la accesibilidad constituyen otro elemento estrechamente relacionado con la recuperación económica. Las inundaciones pusieron de manifiesto la dependencia existente entre movilidad, empleo, educación, comercio y acceso a los servicios públicos. La pérdida de vehículos, las dificultades de acceso a determinados municipios y las interrupciones en los desplazamientos afectaron tanto a trabajadores como a empresas. Tras dos años de las inundaciones, la normalización de estos flujos está contribuyendo a recuperar clientes y actividad. Por ello, las actuaciones relacionadas con el transporte público, conexiones entre municipios, itinerarios seguros y accesos a zonas comerciales e industriales deben continuar formando parte de las políticas de recuperación. La movilidad no debe entenderse únicamente como una cuestión de transporte, sino también como una condición necesaria para el funcionamiento normal de la economía local y para garantizar la continuidad de la actividad durante situaciones de emergencia.

El proceso de recuperación también ha puesto de manifiesto la importancia de la gestión administrativa. Las ayudas públicas, las compensaciones de seguros y las medidas de protección laboral han contribuido a mantener empresas, empleo y renta durante los meses posteriores a la DANA. Sin embargo, la experiencia acumulada muestra la conveniencia de avanzar hacia **procedimientos más ágiles, sencillos y coordinados entre administraciones**. Las familias continúan demandando mayor claridad en los trámites y rapidez en la concesión de determinadas ayudas. Esta simplificación debería extenderse también a las empresas y a los propios ayuntamientos cuando deben tramitar inversiones vinculadas a la reconstrucción. Una

mayor coordinación entre administraciones y la utilización de procedimientos específicos ante situaciones de emergencia pueden contribuir a reducir los tiempos de respuesta y a acelerar la ejecución de las actuaciones pendientes.

Junto con la reconstrucción hay que seguir avanzando en la dimensión social. Las familias de las víctimas, las personas que perdieron su vivienda o su negocio, los menores de edad afectados, las personas mayores y otros colectivos vulnerables siguen necesitando apoyo psicológico y acompañamiento social. Esta necesidad puede hacerse especialmente visible durante episodios de lluvias intensas y nuevas alertas meteorológicas. **Mantener programas de atención psicológica y acompañamiento**, con capacidad para detectar situaciones de especial vulnerabilidad, debe formar parte de la recuperación de los municipios. El propio estudio refleja que, además de una mayor rapidez en las ayudas y en la recuperación de los espacios de convivencia, las familias demandan un mayor apoyo emocional por parte de las administraciones públicas.

La experiencia de la DANA también ha aumentado la conciencia sobre la necesidad de estar mejor preparados ante futuras emergencias. Las familias muestran un mayor interés por conocer los protocolos de actuación, disponer de información fiable y contar con sistemas de alerta eficaces. Esta mayor sensibilidad ofrece una oportunidad para reforzar la cultura preventiva. **La mejora de los sistemas de alerta**, la actualización de los planes municipales, la identificación de itinerarios y zonas seguras, la realización de simulacros y la información dirigida a ciudadanos, comercios y empresas pueden reducir la incertidumbre y facilitar una respuesta más rápida ante futuras inundaciones.

En conjunto, la situación de 2026 muestra una zona cero que ha recuperado buena parte de su actividad económica y social, pero que todavía se encuentra en proceso de completar su reconstrucción. La prioridad ya no se sitúa únicamente en reparar los daños ocasionados en octubre de 2024, sino en **consolidar la actividad recuperada y reducir las vulnerabilidades** que permanecen. La continuidad de las inversiones hidráulicas, la mejora de los espacios y servicios públicos, la movilidad y accesibilidad, la simplificación administrativa, el

acompañamiento psicológico, la adaptación de las políticas de apoyo empresarial y el refuerzo de la prevención deben contribuir a esta nueva etapa. El objetivo debe ser que la finalización de la reconstrucción suponga mejorar las condiciones económicas, sociales y urbanas de antes de la DANA y aumentar su capacidad de respuesta ante futuras situaciones de emergencia.

6. Metodología

Para la elaboración de este estudio se ha realizado una metodología mixta consistente en la realización de una encuesta a negocios ubicados en los cascos urbanos de la zona cero, una dinámica de grupo con agentes de desarrollo local y agentes para el fomento de iniciativas comerciales, así como la observación. También se han consultado bases de datos oficiales y fuentes de información secundaria con el fin de complementar la información obtenida mediante otras técnicas de investigación. El objetivo ha sido conocer el grado de recuperación de la actividad económica, identificar los cambios que se han producido en los hábitos de consumo y en el funcionamiento de los negocios y valorar las principales dificultades que todavía persisten en los cascos urbanos afectados.

Encuesta a establecimientos urbanos

La encuesta se ha dirigido a responsables de negocios situados en los cascos urbanos de 17 municipios afectados por las inundaciones, con el propósito de conocer su situación actual y los cambios experimentados respecto al periodo anterior a la DANA.

Se han realizado 300 encuestas telefónicas distribuidas de manera aleatoria a negocios ubicados en 17 cascos urbanos afectados por la DANA de 2024. El margen de error obtenido es del 5,7% para un nivel de confianza del 95% (dos sigma), manteniéndose el supuesto de máxima indeterminación ($p=q=0,5$). El trabajo de campo se ha realizado durante la primera quincena de octubre de 2026.

Dinámica de grupo

Se ha realizado una dinámica de grupo con diez agentes de desarrollo local y agentes para el fomento de la innovación comercial conocedores de la actividad económica de los municipios afectados. Esta técnica ha permitido incorporar una perspectiva más amplia sobre el proceso de recuperación de los cascos urbanos y contrastar las principales tendencias identificadas mediante la información cuantitativa.

La dinámica se ha centrado en la evolución de la actividad comercial y empresarial, los cambios en los hábitos de compra y consumo, la situación de los espacios urbanos y las dificultades que

todavía condicionan la recuperación económica. También ha permitido identificar actuaciones desarrolladas durante la reconstrucción, valorar sus resultados y recoger propuestas para continuar mejorando la actividad económica de los municipios.

Observación directa

La tercera técnica utilizada ha sido la observación directa de los cascos urbanos y de sus principales espacios de actividad económica. Esta aproximación ha permitido conocer sobre el terreno el estado de recuperación de determinadas zonas comerciales y empresariales, así como identificar cambios en el entorno urbano que pueden afectar al funcionamiento de los establecimientos y a la presencia de consumidores.

La observación se ha orientado principalmente a la situación de los locales comerciales, la ocupación de los bajos destinados a actividades económicas, el estado de los espacios públicos, las condiciones de accesibilidad y movilidad y la existencia de obras o actuaciones de reconstrucción todavía pendientes. También ha permitido apreciar diferencias entre zonas y municipios en cuanto al grado de recuperación de su entorno urbano.

Esta técnica ha aportado información complementaria a las opiniones recogidas en la encuesta y en la dinámica de grupo. Su utilización ha permitido contextualizar algunos de los problemas señalados por los establecimientos, especialmente los relacionados con el deterioro del espacio urbano, las dificultades de acceso y la recuperación de la actividad en determinados ejes comerciales.

7. Bibliografía

- Ajuntament d'Aldaia. (2026). *Plan de actuación integrado de Aldaia: Donde el agua y la ciudad conviven*.
- Beneyto Calatayud, P. J. (2026). Escudo social contra el impacto laboral de la DANA en Valencia. *Cuadernos del Mercado de Trabajo*, (15), 2–36.
- Berardi, N., Vertier, P., Zapha, C., Malhaire, E., & Tapin, J. (2026, mayo). *The impact of floods on firm performance and relocation* (Working Paper No. 1047). Banque de France.
- Berlemann, M., Haustein, E., Steinhardt, M. F., & Tutt, J. (2026). Do natural disasters affect household saving? Evidence from the August 2002 flood in Germany. *Economics of Disasters and Climate Change*, 10, Article 2.
- Farrell, D., & Wheat, C. (2018, febrero). *Bend, don't break: Small business financial resilience after Hurricanes Harvey and Irma*. JPMorgan Chase Institute.
- Fatica, S., Kátay, G., & Rancan, M. (2026). Floods and firms: Vulnerabilities and resilience to natural disasters in Europe. *Journal of Financial Stability*, 85, 101566.
- Gascó Pradas, J. (2026, 8 de octubre). El 42% de naves logísticas de Valencia se alquilan en la zona cero de la DANA. *Las Provincias*.
- Invest Group. (2026, enero). *Estudio calidad de vida y satisfacción con los servicios públicos en Catarroja 2025* [Presentación de resultados]. Ajuntament de Catarroja.
- Oficina PATECO – Comercio y Territorio. (2026, enero). *Diagnóstico de la situación de la actividad económica de Catarroja* [Presentación de resultados]. Ajuntament de Catarroja.
- Pacto Territorial por el Empleo de l'Horta Sud. (2026, junio). *Vitamina C para Horta Sud: Energía para proyectar la innovación. Plan DANA Ocupación*. Mancomunitat Intermunicipal de l'Horta Sud.
- Plan International. (2026, junio). *De lo urgente a lo importante: La juventud en la reconstrucción tras la DANA*.
- Triangle Real Estate Management. (2026, octubre). *Estudio de mercado inmologística Valencia: 3.er trimestre de 2026*.

- Will, A. (2018a, 27 de septiembre). *How much will homeowners spend to rebuild and repair after Hurricane Florence?* Joint Center for Housing Studies of Harvard University.
- Will, A. (2018b, 18 de octubre). *Rebuilding from 2017's natural disasters: When, for what, and how much?* Joint Center for Housing Studies of Harvard University.